

CON MAYÚSCULAS

El cielo era verde, como cada mañana. Mi madre solía decirme que antes era azul, de un color muy claro y liviano, hasta que llegó La Guerra. Con mayúsculas. Intento imaginar cómo era ese techo celeste, con nubes blancas y pájaros en lugar de drones navegando en este denso y tóxico manto de tonos aceitunados. Me resulta tan difícil...No queda rastro de las fotos familiares que atestigüen ese cambio cromático. Mientras me agacho, veo como la tierra yerma y marchita por la falta de agua se quiebra bajo mis pesadas botas. Mientras me agacho, siento como mi poco elegante traje de propileno se arruga, y me queda cada vez más holgado, como el de un triste payaso. Mis labios se agrietan al respirar el aire seco bajo esta raída máscara, y mis manos se siguen ajando bajo los gastados guantes de butilo cuando rebusco raíces para comer. Raíces que no crecerán para adornar esta tierra. Raíces que no crecerán para nutrir la Tierra. La Tierra. Con mayúsculas. Como La Guerra. Como NBQ. Nuclear, Biológica y Química. El cielo era verde, como cada mañana.

Reina negra